

ONDA CORTA

- DOS HURACANES.
- SOTERRAMIENTO.
- EN FILIPINAS.

HE VISTO muchos huracanes, pero como éste, ninguno, ha declarado el Padre Simón Sarasola, Director del Observatorio del Colegio de Belén... "Este es uno de los huracanes más fuertes, del cual haya quedado debida constancia de la velocidad de los vientos", ha dicho el Capitán de Corbeta e Ingeniero J. Carlos Millás, Director del Observatorio Nacional... El barógrafo registró el descenso de la presión atmosférica hasta 724 milímetros. Al llegar a esta cifra, dejó de marcar... El viento alcanzó una velocidad máxima de 162 millas... ¡Luego, los aparatos registradores se rompieron!... En uno y otro caso, se calcula que, tanto la presión como la velocidad, fueron mayores, hasta el extremo de escapar al control de los aparatos. Ocho horas tardó el huracán del Caribe en cruzar por la ciudad. El de 1926 lo hizo en dos horas. Las autorizadas opiniones de dos eminentes hombres de ciencia, respaldadas por las impresionantes cifras registradas por sutiles instrumentos de precisión, demuestran que el huracán que acaba de azotar, con furia extraordinaria la región occidental de la Isla, especialmente la ciudad y la provincia de La Habana, ha sido de mayor intensidad y mayor duración que el de 1926, cuyo 180. aniversario se cumple hoy... Y eso que el vórtice no pasó por la mera capital, sino muy cerca, por el Oeste. Las concluyentes e irrefutables conclusiones del Capitán de Corbeta e Ingeniero y del R. P. Cierran, pues, el pintoresco debate callejero sobre las características de los dos ciclones... ¡Tanto el de 1926 como el de 1944 contaban— aún cuentan— con enconados partidarios!... El último poderosamente artillado y cósmicamente motorizado amenaza a la Florida con una pavorosa blitz... ¿A dónde irá a parar el monstruo con su erizada cauda de huracanes? A pesar de la violencia inusitada del penúltimo huracán del Caribe, las víctimas fueron en mucho menor número que en 1926: 7 muertos y más de 400 heridos. Es indudable que las medidas eficaces tomadas por el Gobierno y las precauciones de la ciudadanía las redujeron al minimum...

* * *

AHORA bien: si en La Habana no hubo mayores pérdidas materiales: árboles derribados por falta de un pedado oportuno (la poda suele hacerse al revés; en los días más sofocantes y tórridos, cuando el viandante suspira por la sombra de un árbol); más de 200 derrumbes, en construcciones seriamente deterioradas, pero sin pérdida de vidas, con excepción de la familia que pereció aplastada en el Puente Alcoy, creemos—a pesar de la falta de datos— que los guajiros han experimentado enormes pérdidas... Numerosos bohíos habrán sido barridos totalmente, si no con sus dueños, al menos con sus siembras y toda clase de animales útiles. ¡Seguramente, a estas horas ya se está procediendo a la reconstrucción de las viviendas campesinas destruidas! Las autoridades y la filantropía criolla rivalizarán en este empeño nobilísimo, elevándolo a la categoría de deber impostergable y urgentísimo. ¡Sería el momento de extraer ahora los 10 ó 12 millones del Fondo de Desocupados que debe hallarse, cuidadosamente oculto en algún lugar, como rezan los partes de guerra!... Porque, desde la creación de ese fondo sin fondo, en tiempos del general Machado, nadie ha logrado averiguar, ni siquiera barruntar, a qué arcas secretas ha ido a parar ese magnífico tesoro... El desocupado que se haya tomado una taza de café o haya ingerido un modesto congrí con "pito de auxilio", con el producto de ese Fondo estelar, ¡que levante el dedo! ¡Seguramente no habrá ninguno!... Pero habría, por lo menos, un millón de habitantes, que lanzarían la primera piedra... ¡A ver a quién o quiénes descalabraría!... En todo caso, los responsables de la prestidigitación o esfumación, deberían ser públicamente lapidados... Porque eso de despojar a un desocupado, que no tiene ni dónde caer muerto, lanzándolo a la mendicidad, como abrumadora carga pública, constituye una infamia y un crimen alevoso merecedor del hachazo en la nuca!...

* * *

POR LA PRIMERA VEZ La Habana duerme y seguirá durmiendo varios días sin sus resplandecientes collares de luces... ¡Desde las siete en adelante la gran metrópoli del Caribe se convierte en un pozo de sombras!... Como en los viejos tiempos del ahumado candil y las pajuelas, se ha exhumado la costumbre pretérita y mohosa del quinqué y el trabuco... ¡Medio millón de velas lloraron anoche sus lágrimas de sebo

2

sobre otros tantos muebles familiares!... Cien mil lámparas de petróleo exhalaban sus humaradas pestíferas... Barrios enteros olían a sacristía y apestaban a pozos petrolíferos... ¿Y todo por qué? Porque el tendido eléctrico se vino abajo en muchas zonas. Ha dicho Mister V. W. Wheeler, manager de la Compañía Cubana de Electricidad: El tendido eléctrico ha sido uno de los más afectados por el furioso huracán... Está haciéndose lo posible por restaurar el servicio eléctrico en el más breve lapso... Los daños causados por el ciclón, sólo en las líneas y plantas de La Habana alcanzan a 500 mil pesos... El servicio se mantuvo, mientras el viento no pasó de 70 millas... Cuando el huracán tenía 120 millas, las reparaciones eran impracticables... Al caer una línea hay que restituirla a su estado anterior... "El tendido soterrado ha sufrido muy poco"... Los trabajos de reparación durarán varios días... etc., etc. Desde luego, es profundamente sensible que la poderosa compañía haya sufrido pérdidas, en la capital, de medio millón de pesos, precisamente el doble del monto de la amnistía fiscal que se le decretó hace dos años... Pero, de acuerdo con el contrato de concesión, el tendido eléctrico debió haber sido soterrado debidamente, desde más de 15 años... De lo contrario, la empresa tendría que pagar multas, según entendemos, hasta por valor de \$1,000.00 diarios... De suerte, pues, que si la Compañía hubiera cumplido con el ineludible compromiso de soterrar el tendido eléctrico, aunque no con aquella exactitud matemática que ella exige inexorablemente de sus clientes, para el pago, so pena de cortar el hilo o del Municipio, so pena de dejar a oscuras la ciudad, si no se le cubren sus cuentas, ahora no tendría que lamentar tan crecida pérdida, ni la mayor parte de la ciudad, ser castigada con un black out o apagón punitivo, no por culpa de esta piadosa villa que todo sabe perdonarlo y olvidarlo, con dulzura evangélica, incluso los pecados ajenos, que la someten a un suplicio realmente tenebroso... El soterramiento del tendido eléctrico significa: 1) el cumplimiento de una cláusula del contrato; 2) evitar molestias y desastres en tiempo ciclónico; 3) trabajo para millares de obreros; 4) economía de postes antiestéticos y peligrosos, contra los cuales chocan los vehículos y se despanzurran los viandantes; 5) evitación de pérdidas similares para la compañía, etc., etc.

* * *

EL DESEMBARCO de fuerzas norteamericanas en Filipinas es una gran victoria, que los propios nipones no se han atrevido a negar. Casi a los tres años de la fecha que vivirá siempre en la infamia, el pirata insular vé cómo el cerco de los EE. UU. va estrechándose, lenta pero inexorablemente... La escuadra del Mikado, a pesar de las baladronadas de la camarilla militarista de Kwauntung, no sale a presentar combate, como lo anunciara... Las pérdidas navales del Imperio, no ya del Sol Naciente, sino del Sol Declinante, son enormes... El filibustero amarillo encuentra cada vez mayores dificultades en consolidar y explotar sus conquistas... Las comunicaciones japonesas están heridas de muerte... Lo único que salva al Japón de una catástrofe inminente son las grandes distancias que deben recorrer las poderosas unidades de su adversario... ¡Esas distancias están desapareciendo poco a poco a medida que van siendo cercenados los tentáculos del pulpo imperial!... A medida que los EE. UU. le arrebatan nuevas presas al invasor y establecen más bases aeronavales... Para el próximo 7 de diciembre, tercer aniversario del traicionero ataque a Pearl Harbor, probablemente caerá sobre el territorio nipón otra lluvia purificadora de bombas. ¡Eso intuimos y deseamos con todas las fuerzas de nuestro corazón!

J. G. S.

m, Oct 20/44

